

Carlos Ilabaca  
 carlos.ilabaca@diariollanquihue.cl

En el transcurso de los 172 años de Puerto Montt, existen innumerables historias de hombres y mujeres que han aportado noblemente con su trabajo, dedicación y esfuerzo al crecimiento y desarrollo del territorio, de su economía, de su sociedad, con un espíritu solidario ante las necesidades de la comunidad y las pruebas que ha puesto la naturaleza misma a la perseverancia y resiliencia de los puertomontinos y puertomontinas.

Y entre esas destacadas historias de vida, una que ha inspirado a varias generaciones, es la de Marcel Marchant Binder (1917-2001), un nombre que está fuertemente ligado al empuje comercial y a las grandes hazañas de la aeronavegación en el sur austral.

Sus padres fueron Alberto Marchant Yáñez y Clara Binder Grothe. Marcel nació el 9 de diciembre de 1917, cuando el mundo se recuperaba recién de los efectos de la Primera Guerra Mundial y fue el mayor de cuatro hermanos: Mario (Regidor por tres periodos y alcalde subrogante de Puerto Montt, intendente de Llanquihue entre 1952 y 1958 y diputado por Llanquihue, Maullín, Calbuco y Puerto Varas entre 1973 y 1977), Eliana y Gastón Marchant Binder.

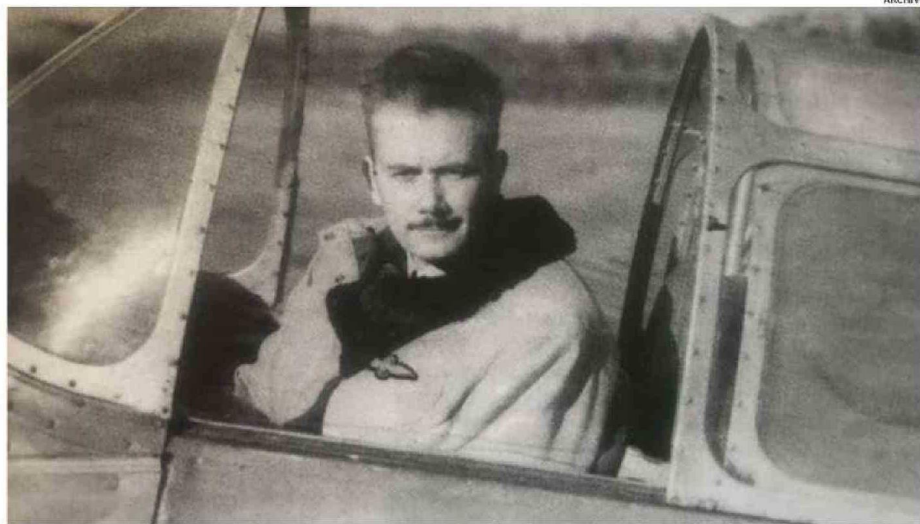
Realizó sus estudios tanto en el Instituto Alemán como en el Liceo de Hombres de Puerto Montt. Su juventud se vio prontamente golpeada por la repentina muerte de su padre, cuando tenía sólo 14 años. Este suceso lo llevó a iniciar muy joven la vida laboral para apoyar a su madre, quien se desempeñaba como secretaria en el Instituto Comercial.

Su primer trabajo fue como empleado de la firma de Germán Oelckers y Compañía, empresario naviero de renombre a nivel nacional, la que tenía a su cargo una serie de barcos, barcasas y veleros para realizar cabotaje.

El 19 de febrero de 1949, a la edad de 32 años, contrajo matrimonio con Marion Hardessen Outridge, con quien tuvo tres hijos: Hernán, Alejandro y Manon. Posteriormente, su suegro Otto Hardessen Kramer lo invitó a trabajar en un negocio fa-

# Marcel Marchant Binder: un pionero del aire y del comercio puertomontino

**140 AÑOS DE EL LLANQUIHUE.** *Quien le dio su nombre al aeródromo de La Paloma fue además el impulsor de la tienda Dimarsa. Fue bombero, rotario y reservista de la Fach. En 1940 se integró al Club Aéreo y para 1960 llevó por aire ayuda a los damnificados.*



MARCEL MARCHANT EN LA CABINA DE UN FAIRCHILD PT-26. SUS HAZAÑAS AÉREAS TRAS EL TERREMOTO DE 1960 FUERON AMPLIAMENTE RECONOCIDAS.

miliar con cinco generaciones de historia que en 1857 inició el mueblista alemán Friedrich Francke. La Casa Outridge (antes Casa Blanca), se dedicaba entonces a la venta de café y productos para el hogar.

## EL ORIGEN DE DIMARSA

Con visión comercial, Marcel Marchant obtuvo el apoyo financiero de su tío Fernando Binder para emprender con la adquisición de mercaderías equivalente a dos carros de tren, destinada a la línea blanca. Esta inversión le permitió asociarse con su suegro y crear la Distribuidora e Importadora Hardessen y Marchant, que a partir de 1969 pasaría a conocerse solamente como Dimarsa.

Su buen ojo para los negocios lo llevó a incursionar además en 1955 con la primera tienda en Castro, conocida hoy como Dimarsa Outlet, aprovechando que se acababa de declarar puerto libre. Allí se venían desde porcelana, hasta juguetes, ron y whisky.

**7 de septiembre de 2001**  
 Puerto Montt se tiñó de luto producto de la partida de Marcel Marchant Binder, impulsor de un legado comercial.

Marchant avizoró asimismo la expansión que tendría la industria salmonera y decidió incrementar la inversión en su división marina. Pero no se detuvo ahí, pues en medio de los tiempos de crisis se atrevió a realizar una de las mayores inversiones con un hotel de 4 estrellas, 48 habitaciones y más de 3 mil 500 metros cuadrados. Su lema era: "invertir en tiempos de crisis es más barato", pues aprovechó los menores costos de producción e invirtió más de 5 millones de dólares.

Gracias a este tipo de iniciativas, tanto a Marcel Marchant como a Germán Segundo Weitzler (con quien se conocieron a la edad de 12 años y de quien Marcel admiraba su espíritu emprendedor) se les reconoce como dos empresarios puerto-

montinos que dejaron sus ganancias en la ciudad y dieron trabajo a sus habitantes, impulsando de esta manera el desarrollo local.

## BOMBERO Y ROTARIO

Fue así que se le llegó a considerar un pilar de la sociedad, apoyado en su activa participación en instituciones como el Rotary Club, la Cámara de Comercio y como bombero de la Segunda Compañía "Germania", donde estuvo sólo 7 años pero llegó a ser ayudante general del comandante.

El ex alcalde Tótila Lintz (1924-2017) comentó a El Llanquihue en 2001 que "cuando la Segunda Compañía necesitaba comprar un carro nuevo, uno de los primeros a quien se acudía era a él, y siempre estaba

con la mano abierta y la chequera abierta".

Junto al también recordado comerciante puertomontino entabló una gran amistad tras conocerse en el Club Gimnástico Alemán. Acostumbraban a compartir viajes junto a sus respectivas esposas, hasta que un día, mientras retornaban de uno de ellos desde el norte, protagonizaron un accidente al llegar a María Elena, en el cual pereció la cónyuge de Tótila Lintz. "Él se preocupó que nos trajeran a Puerto Montt y asumió toda la responsabilidad, en un gesto enaltecedor que hasta el día de hoy me emociona y lo recuerdo con gratitud", recordaba el propio Lintz en 2001.

## UN AS DEL AIRE

Tres años antes de nacer Marcel, Clodomiro Figueroa surcó por primera vez los aires en su aeroplano Bleriot "Valparaíso" y aterrizó en una pampa puertomontina, haciendo historia con el primer vuelo sobre la ciudad.

Seguendo la misma estrella, en 1940 Marchant tomó su primer curso de piloto de avión y se incorporó al Club Aéreo de Puerto Montt, del cual fue su presidente durante 39 periodos. Prontamente se convirtió en instructor e inspector de vuelo. Luego que el terremoto de mayo de 1960 hiciera estragos en todo el sur de Chile, Marchant y conquistadores del aire cumplieron una tarea titánica al emprender distintos raids aéreo para llevar ayuda a los damnificados y evacuar a los heridos, estableciendo un vital puente aéreo del cual el joven aviador fue su jefe. Y una vez que el trabajo en la provincia estuvo cumplido, llevó la ayuda hacia Chiloé y Palena.

Gracias a esta destacada labor, Marcel Marchant fue distinguido con el premio "Paul Tissandier" (en homenaje al aviador francés) de la Federación Aérea Internacional, una de las más prestigiosas del mundo.

También se desempeñó como reservista de la Fuerza Aérea de Chile, a la que ingresó como alférez y terminó siendo comandante de grupo. En reconocimiento a su dilatada trayectoria como piloto, el aeródromo La Paloma de Puerto Montt lleva hoy su nombre.

Sin embargo, los reconocimientos en vida también los recibió del Rotary Club Puerto Montt, el que durante la celebración de sus 72 años le otorgó el galardón internacional "Paul Harris", la más alta distinción de esta institución.

El 7 de septiembre de 2001, Marcel Marchant tiñó de luto a Puerto Montt al fallecer a los 83 años en su residencia familiar, víctima de un cáncer estomacal. Durante su velorio recibió los agradecimientos de personalidades como el ex intendente Jorge Brahm, quien valoró el abnegado rol que cumplió en 1960 como presidente del Club Aéreo.

El editorial de Diario El Llanquihue del 8 de septiembre de 2001, lo retrató así: "Ha dejado esta terrenal vida otro puertomontino excepcional -Marcel Marchant Binder (Q.E.P.D.)- cuyo ejemplo de grandeza humana habrá de perdurar por siempre en el alma porteña, que conoció su humildad de hombre bueno y generoso; que aulló su capacidad, voluntad, valentía y visión empresarial; que admiró su permanente disposición de anónimo servicio a través de las instituciones a las que estuvo adherido; que vivió en su amada esposa Marion y en sus amados hijos Hernán, Alejandro y Marion, el más fiel reflejo de su noble personalidad".

